

DECÁLOGO DE CONSEJOS

LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

2ª de bachillerato

1) El óptimo aprovechamiento de las clases.

Ello incluye no sólo la total concentración durante las sesiones, sino también la puntualidad y la rapidez en la preparación de los materiales necesarios para las lecciones, con el objeto de que la docente pueda iniciar lo más rápidamente posible su magisterio en cada ocasión. La pérdida de tiempo es muy negativa.

El alumno deberá anotar todas las cuestiones que el docente amplíe y destaque como relevantes. Es muy habitual que se den pistas y directrices sobre la materia de examen, así como indicaciones valiosas de cara a la selectividad.

2) Organización del tiempo dedicado a la materia en casa.

La materia requiere muchas horas de esfuerzo fuera de las sesiones, muy especialmente si la meta es la consecución de una buena nota. El tiempo dedicado no debería bajar en ningún caso de unas tres horas semanales cuando no hay tareas o examen a la vista. Cuando los hay, se aumentarán de tres a cinco horas.

Esto es el mínimo para una persona con un nivel y aptitudes aceptables en la materia, lo cual quiere decir que los alumnos con carencias o atraso en la asignatura necesitarían más tiempo; así como aquellos que precisen una calificación elevada para competir por una carrera muy solicitada.

3) Realización de las actividades.

Es imprescindible la realización de todas las actividades propuestas por la docente según el procedimiento oportuno, con la concentración oportuna – leyendo bien los enunciados – y sin la guía de la inteligencia artificial o de un tercero.

Muchos alumnos hacen descansar todo el trabajo en la IA y, después, cuando tienen que enfrentarse sin tecnología a las tareas, fracasan estrepitosamente. La IA es aceptable sólo al principio, y siempre que sirva de orientación y no sustituya el ejercicio del aprendiz.

En el caso de la ayuda de un tercero (responsables del alumno, familiares o profesores particulares), no se trata de realizarle la tarea al alumno, sino más bien de orientar, revisar y corregir errores.

A partir del ecuador del curso, los alumnos deberían ser ya suficientemente autónomos como para realizar las actividades sin ayuda de la IA o de un tercero.

Es muy útil que, una vez ejecutados los ejercicios, especialmente los de redacción, los discentes lean en voz alta sus productos. En esa lectura se percatarán, seguramente, de muchos errores que podrán corregir antes de entregar el resultado final vía aula virtual.

En cuanto a los adultos que quieran ayudar a los estudiantes, sería recomendable que hicieran lo mismo, que leyeran las redacciones para detectar fallos (inconcordancias, fallos estructurales, truncamientos, anacolutos, repeticiones farragosas, enrevesamiento innecesario de la expresión, faltas de ortografía...).

4) Corrección de las actividades.

Sin una corrección adecuada, las actividades sirven de poco. Durante las sesiones se corrigen no sólo los ejercicios que se proponen, sino también las cuestiones de los exámenes. Es fundamental que los alumnos enmienden sus trabajos y, si es necesario, los rehagan por completo.

Durante las sesiones, salvo que la docente lo determine excepcionalmente, no se dicta cuando se resuelven las tareas, porque ya estamos en un nivel en que no es apropiado ni por tiempo ni por método. Si el aprendiz no es capaz de tomar nota completa de lo corregido, lo hará de forma esquemática y repetirá el ejercicio en casa adecuadamente. De este modo, el trabajo servirá para repasar correctamente la materia.

Cuando los ejercicios están adecuadamente revisados, servirán para autocorregirse cuando se repitan para practicar, cosa que se recomienda.

5) Ampliación de la práctica.

En la página de la selectividad existe una gran variedad de pruebas de los procedimientos selectivos con solucionarios y orientaciones de respuestas válidas. Las posibilidades de prácticas con autocorrección son casi ilimitadas. Muy recomendable en el caso de carencias en la asignatura y de aspiración a notas elevadas.

6) Simulacro de exámenes.

Se recomienda a los alumnos que, especialmente a partir del ecuador del curso, practiquen simulaciones de exámenes o partes de los mismos, sobre todo, los ejercicios de construcción y redacción (comentario crítico, comentario literario...). Con ello tomarán conciencia de su pericia no sólo en la ejecución de las actividades, sino también en la gestión del tiempo, aspecto muy relevante.

7) Práctica del vocabulario y de la ortografía.

La pobreza de vocabulario y la mala ortografía se han convertido en un problema.

Son cuestiones que en la actual práctica sólo se penalizan en materias como esta, de ahí que los alumnos les presten poca atención, pues simplemente supone una desventaja en las asignaturas de lenguas. Es una de las principales razones por las cuales las notas de lengua castellana y literatura son frecuentemente más bajas que en el resto de materias.

El departamento ha fijado el descuento máximo por ortografía en 2 puntos sobre los 10 que se pueden obtener en la materia. Por tanto, un 8 se puede convertir en un 6.

Los alumnos deberán buscar en el diccionario y anotar el significado de todas aquellas palabras desconocidas. Han de saber usarlas con la acepción oportuna para cada contexto. Se aconseja la construcción de enunciados o breves discursos con palabras de significado difícil u oscuro.

Se recomienda también la justificación de la ortografía ante la corrección de un error. Por ejemplo, si es un error en las reglas del uso de la B, se repasará el uso de la B. (Hay materiales infinitos en páginas fiables de la red). Se escribirá un enunciado con cada corrección de la falta ortográfica cometida.

Si los errores ortográficos del alumno son extremos, debería adquirir un manual ortográfico y comenzar desde 0.

8) Descanso nocturno adecuado.

La docente se ha percatado de que no pocos alumnos muestran cansancio durante las clases. Alguno llega incluso a dormirse o casi dormirse durante las sesiones. Es obvio que se debe a un déficit de horas de horas de sueño.

Todo alumno debería dormir 8 horas, y nunca menos de 7.
Eviten el uso de dispositivos de luz blanca poco antes de dormir y distracciones que nos sobreestimulen.

9) Buena predisposición hacia la materia.

Otra de las claves para el éxito en la vida en cualquier ámbito es una buena predisposición hacia lo que hacemos. Hay que convertir la aversión hacia la materia, si existe, en un reto personal de superación, de demostrarnos a nosotros mismos que somos capaces de vencer obstáculos.

Ayuda también intentar cambiar nuestra actitud hacia la asignatura y no cerramos en banda. Quizás nunca has intentando entender realmente el mecanismo de la materia, y todas las posibilidades que te ofrece. Esta materia es una de las que más poder te dará en un futuro. Es dura, pero te va a reportar unas herramientas valiosísimas para tu desarrollo personal y profesional: comprender, convencer, evitar engaños...

La lengua tiene mucho para ofrecerte. Hacer un buen comentario crítico implica unas destrezas que te harán triunfar dialectalmente en la vida. Ser capaz de un buen análisis literario significa que puedes ver cosas que se nos ocultan deliberadamente o no. ¿Quieres perder ese poder?

A veces, la aversión – por los motivos que sean – es hacia el docente que imparte la materia. Déjame decirte que a estas alturas este es un detalle completamente irrelevante y que no debería frustrar tus aspiraciones en la materia. La materia te enriquecerá siempre, el docente es coyuntural. Hay que saber ver más allá y hacerse conscientes de que para llegar a nuestras metas a menudo tenemos que pasar por trámites más o menos agradables. Y esto será siempre así. Ya tenemos suficiente edad como para estar por encima de esto.

10) Asunción de los resultados.

Es un síntoma de madurez y responsabilidad asumir los resultados obtenidos, ya sea cuando hay éxito, como cuando fracasamos.

No sería algo rarísimo – aunque no es habitual – que, tras haber implementado todas estas directrices, no se alcancen las metas fijadas. Desafortunadamente la vida es así. Es necesario ir asumiendo que esto puede pasar para aceptarlo de forma serena y con actitud proactiva para el futuro.

También es imprescindible aceptar que las buenas calificaciones de otros cursos no garantizan el éxito en el presente o en otros. Llega un momento – tarde o temprano – en que ya no se puede vivir de rentas y hay que hacer algo o mucho más.

Y recuerda que no hay un truco aparte de la organización, el esfuerzo y el tiempo dedicados.